

pelear y morir, si es necesario, lo mismo da aquí que algunas millas más allá.

—Quizás si diéramos aviso á D. Carlos...

—Imposible ya. Dad orden para hacer fuego, porque ese *Tres Estrellas* se nos viene encima con objeto de pasarnos por ojo. Ved.

Y Angel, con más ó menos trabajo, se dirigió al timón.

V

Á MUERTE

El navío enemigo llevaba, como había dicho muy bien Angel, la idea de pasarle por ojo.

Mas el joven, con una habilidad y una serenidad superior, estuvo esperando que el pirata estuviera casi encima, y entonces hizo virar su barco de manera que quedara la batería en disposición de hacer fuego.

Así lo mandó con voz vibrante y las veinte balas de aquella banda hicieron blanco en el barco enemigo.

Este no había querido hacer uso de los cañones confiando en la maniobra; mas la oportunidad con que supo inutilizar su propósito Angel, le aturdió, porque como á la par desde las gavias los Titanes hacían nutrido fuego, el número de muertos y heridos, las cuerdas tronchadas, los masteleros destrozados y parte de la amura de aquel costado deshecha, produjo en aquel navío una confusión extraordinaria.

El *Osado*, dirigido por la experta mano de Angel, se separó lo suficiente para poder realizar otra virada, y de esto creyó poder aprovecharse el enemigo, que ordenó hacer fuego á las baterías de aquella banda.

Pero la rapidez con que el *Osado* hizo el viraje, evitó en gran parte el efecto que el *Tres Estrellas* esperaba.

Daño le hizo, porque también sufrieron la pérdida de algunos hombres, y sobre todo la rotura de uno de los palos, pero Angel pudo aprovechar mucho mejor su andanada de la banda de estribor y al mismo tiempo hizo echar los garfios de abordaje.

Mas numerosa que la tripulación de barco de Angel, era la de su contrario.